

Léelo, pásalo y disfruta

El Instituto Saturnino de la Peña de Sestao ha liberado 200 libros en la calle para que la gente los encuentre, los lea y los vuelva a abandonar.

Cualquier rincón de la calle puede ser un buen sitio para dejar abandonado un libro con la intención de que un desconocido lo encuentre y disfrute con su lectura. En Sestao, un grupo de profesores han dado un empujón a esta idea llamada bookcrossing que se ha extendido ya por todo Ezkerraldea. Aitor Alonso Sestao En la marquesina del autobús, en un bar, en el polideportivo o quizás en el euskaltegi. El sitio más inesperado de Sestao puede esconder un regalo. Un libro que espera ser encontrado para ser leído y vuelto a soltar. Esta iniciativa llamada bookcrossing ha sido puesta en marcha por el Instituto Saturnino de la Peña para celebrar su 25º aniversario y está siendo todo un éxito. Por el momento ya hay unos doscientos ejemplares rodando por todo Ezkerraldea e incluso fuera de la comarca esperando a ser hallados.

La rueda comenzó con el inicio del curso y perdurará hasta que finalice el próximo mes de junio. El objetivo es animar a la gente a la lectura y convertir el mundo en una gran biblioteca, explica Esther Laña, una de las profesoras del centro docente que ha promovido esta iniciativa.

La mayor parte de los ejemplares soltados pertenecen al género de la novela. De los 200, unos 120 están escritos en castellano, 60 en euskera y los 20 restantes en inglés. Una parte de los libros ha sido comprada por el centro escolar para la ocasión y el resto han sido donados por los propios docentes, que están participando de forma muy decidida en la actividad.

Hasta Mungia

Es una idea muy divertida y que ha conseguido enganchar a bastante gente porque es muy participativa puesto que tienes que encontrar el libro y después de leerlo hay que pensar en un lugar donde soltarlo, incide Laña. De hecho algunos profesores han tomado la decisión de soltar ejemplares en otros municipios, como por ejemplo Mungia, para abrir el bookcrossing más allá de Ezkerraldea.

Eso sí, todos los volúmenes ya no están rodando puesto que algunos ciudadanos han aprovechado el regalo para quedárselo y romper la cadena. Hay libros a los que les hemos perdido la pista hace tiempo, afirma contrariada la profesora.

Para hacer un seguimiento del recorrido que realizan los volúmenes el Instituto Saturnino de la Peña ha habilitado en su página web un espacio dedicado al bookcrossing con el objetivo de que todas las personas que han tenido la fortuna de toparse con el obsequio puedan realizar comentarios, después de haberlo leído, sobre la impresión que les ha dejado la obra. Asimismo, también pueden dar pistas sobre el lugar que elegirán para soltarla para facilitar la búsqueda al resto de participantes.

Hacemos mucho hincapié en que la gente ponga este último dato para facilitar la búsqueda, asegura Laña. Los bares son los puntos escogidos por un mayor número de usuarios para ceder el testigo al resto de aficionados, aunque otros lugares elegidos son el aula de música, el euskaltegi, el polideportivo o simplemente en los bancos de la calle o las marquesinas del autobús.